

SÍMBOLO DEL SURESTE

Cerro del Pueblo: emblema olvidado

RODRIGO FLORES
Zócalo | Saltillo

Erguido al poniente de Saltillo yace uno de los emblemas más representativos de la ciudad, el cual, a pesar de su importancia a través de la historia, los escritores han olvidado y pocos han hablado de él o citado en sus anécdotas, quitándole importancia a esta insignia saltillense: el Cerro del Pueblo.

Su nacimiento en tierras coahuilenses data del Terciario, desde hace 65 millones de años, que ha estado vigilando el poniente de lo que es ahora la ciudad, mismo que ha sido testigo del renacimiento del pueblo de la Villa de Saltillo hasta la actualidad y es caracterizado por una cruz en su punto más alto.

LA CRUZ DEL APOSTOLADO

Esta cruz se debe a la Cruz del Mirador, la cual estaba en un domicilio de la colonia Zamora perteneciente a la familia Ovalle, mismos que tenían su recinto al pie del Cerro del Pueblo y que cada año hacían una celebración en honor a este símbolo del catolicismo.

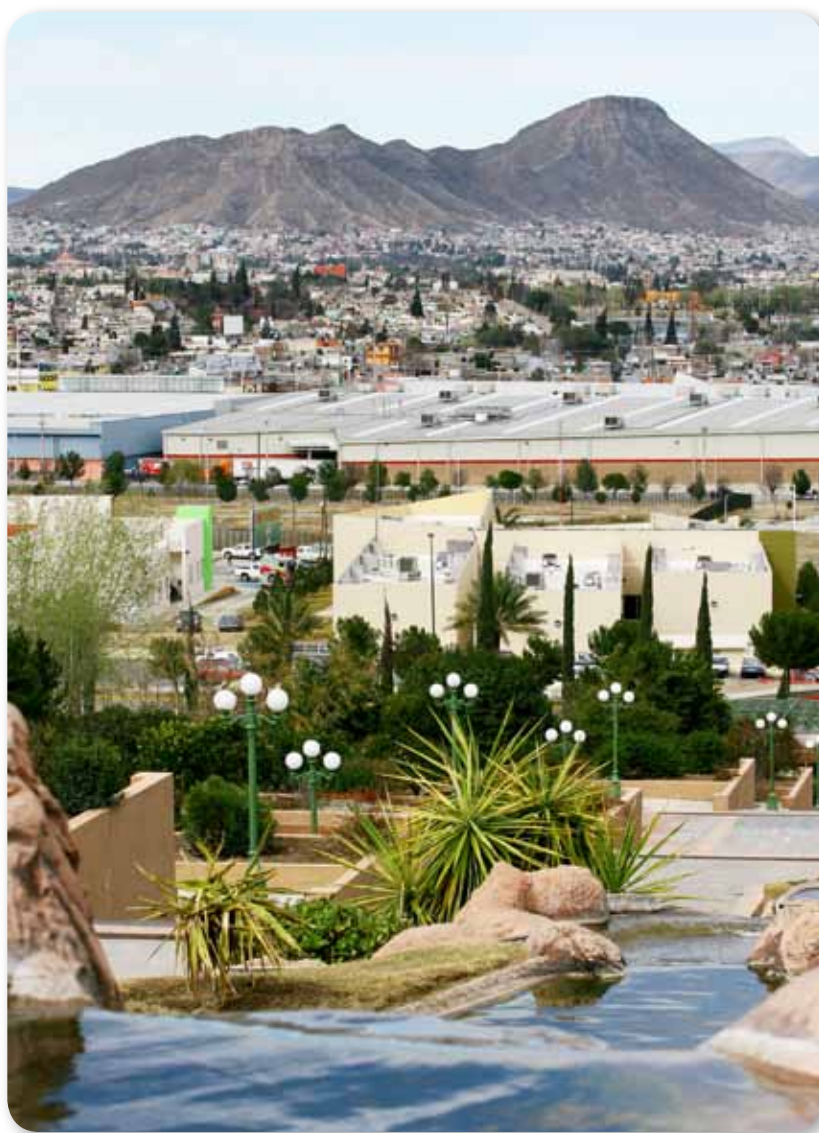
Feligreses, peregrinos y danzantes caminaban por la calle De la Cruz, hoy División del Norte, en la colonia mencionada, para participar en la fiesta anual de la Santa Cruz, la cual se celebra el 3 de mayo desde 1920 hasta la actualidad en la colonia Mirador.

Según cuenta la historia, la Cruz del Apostolado, como se le conoce a la cruz ubicada en la cumbre del Cerro del Pueblo, fue inspiración de los misioneros del Espíritu Santo, debido a las celebraciones que se llevaban a cabo en la falda del cerro por la fiesta de la Santa Cruz.

En ese entonces se hicieron colectas y se dieron aportaciones para lograr edificar esta cruz, y en caravanas de burros se trasladaba el cemento, varilla, alambrión, arena, agua y piedra, para levantar la insignia en lo más alto del Cerro del Pueblo.

Desde entonces se hace una misa cada 3 de mayo, además, se han organizado peregrinaciones hasta ese lugar.

*Ha estado con nosotros desde siempre,
como un fiel protector*



FOTOS: ZÓCALO | VÍCTOR MENDOZA

Debido a su importancia, el ex gobernador Óscar Flores Tapia hizo un intento por construir una carretera hasta la cúspide durante su mandato gubernamental, el cual pretendía atraer el turismo a la ciudad, pero el proyecto no tuvo éxito.

PUNTO DE REFERENCIA

El Cerro del Pueblo ha sido víctima de vandalismo y prestador de servicio para publicidad gratuita, esta montaña se ha convertido en uno de los símbolos más importantes de la ciudad, el cual se puede observar desde cualquier punto de la región saltillense, y ha sido un punto de referencia para ubicar las colonias del poniente.

Su nombre viene desde los primeros pobladores de la Región Sureste del estado, cuando fue fundado el pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, el cual difería de la Villa de Saltillo, donde vivían los apoderados de la ciudad en aquel entonces.

Según el historiador coahuilense Javier Villarreal Lozano, desde esa época fue bautizado como Cerro del Pueblo, nombre que hasta la fecha es conocido no sólo por los saltillenses, sino en todo el estado de Coahuila y de los estados vecinos del norte del país.

“Todo lo que estaba de Allende al poniente era el pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala, para allá todo se llamaba del pueblo, la Villa de Saltillo estaba al oriente, el nombre viene por ahí, porque era del pueblo de San Esteban de la Nueva de Tlaxcala, diferente a la Villa de Saltillo”, comentó el historiador.

Desde entonces esta montaña emblemática de la ciudad fue bautizada con ese nombre, el cual

DE SALTILLO

- » EN SU CIMA está la Cruz del Apostolado, que fue inspiración de los misioneros del Espíritu Santo.
- » SU NOMBRE se debe a que estaba en la parte de la ciudad que antes se llamaba pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala.
- » HACE ALGUNOS AÑOS hubo un proyecto para reforestarlo, pero no se realizó.
- » FUE ESCENARIO de una demostración aérea del Escuadrón 201.
- » TAMBIÉN ERA uno de los sitios favoritos de excursionistas, pero en la actualidad, el vandalismo ahuyenta a los paseantes.

ha quedado en la memoria de todos los saltillenses y pasó de los primeros pobladores a través del tiempo hasta el presente.

A raíz de esto vino el nombre de la colonia ubicada cerca de ese sector, la muy conocida Cerro del Pueblo, ubicada en la falda del cerro, además del Arroyo del Pueblo, el cual atraviesa la ciudad de sur a norte.

LLEGA EL ESCUADRÓN 201

Comenta también que después de la Segunda Guerra Mundial, el Cerro del Pueblo fue testigo de un hecho histórico a nivel nacional, cuando el Escuadrón 201 que había participado en esa batalla llegó a la ciudad para hacer unas representaciones bélicas en el poniente de la ciudad.

“Me acuerdo haber visto después de la Segunda Guerra Mundial, una práctica del Escuadrón 201 que participó en la guerra, que mandaba el ingeniero Antonio Cárdenas Rodríguez, e hizo un simulacro de ataque: pasaban los aviones y tiraban bolsas con cal o no sé que era, en la parte alta del cerro”, manifestó.

Otro de los pocos hechos simbólicos de este cerro se presentó durante la campaña a la gubernatura de Óscar Flores Tapia, el

cual mandó colocar luces para pedir el voto a los ciudadanos saltillenses, lo cual causó polémica en los medios de comunicación de aquella época.

“Óscar Flores Tapia, cuando fue candidato a la gubernatura pintó el cerro para darse publicidad política, pusieron ahí ‘Candidato Óscar Flores Tapia’, con luces y se veía en toda la ciudad”, recordó el historiador.

“Recuerdo que había una persona muy folklórica que se llamaba Adrián Rodríguez, y un día encara a don Óscar y dice: ‘¿Por qué pusiste ese letrero en mi cerro?’, y le dice don Óscar ‘es tuyo’, y le contesta: ‘Sí, es mío’, entonces le dice: ‘Pues réntamelo’, y le responde ‘Sí, sí te lo rento, son 500 pesos mensuales’, y don Óscar ordenó a su tesorero, Miguel Ángel Morales pagar esa cantidad cada mes”, recordó Javier Villarreal.

Es el cerro emblemático de Saltillo, no se compara con otras insignias como el Cerro de la Silla, en Monterrey, o el de la Bufa, en Zacatecas, pero para los habitantes de la región ha sido tan importante como los otros mencionados.

A pesar de esto, el Cerro del Pueblo ha sido olvidado, son pocos los que se han inspirado en él para escribir historias, como don Óscar Flores Tapia, en su libro “La Casa de Mi Abuela”, o como la pintura de González Camarena en la Presidencia Municipal de la ciudad, por lo que a pesar de ser un emblema, la historia lo ha puesto en el olvido.

Adrián Rodríguez un día encara a don Óscar y dice: ‘¿Por qué pusiste ese letrero en mi cerro, si es mío?’, entonces le dice: ‘Pues réntamelo’, y le responde ‘Sí, sí te lo rento, son 500 pesos mensuales’, y don Óscar ordenó a su tesorero, Miguel Ángel Morales, pagar esa cantidad cada mes”.

JAVIER VILLARREAL LOZANO
Historiador

